

El romantícismo tiene una deuda eterna con William Shakespeare. Latidos sin control, sonrisas sin motivo y pastelones sin fin. Complicidad, manos entrelazadas y alguna lágrima inevitable. El literato enamoró con Italia y le dejó un aura que miles de parejas respiran cada día.



Día 1: La Verona de Romeo y Julieta

Mí único amor nació de mi único odio, pronto le veo y tarde lo conozco .

Enséñame a olvidarme de pensar.

Duda que las estrellas sean fuego; duda que el sol se mueva; duda que la verdad sea mentíra; pero nunca dudes... que te amo.



Casa de Julieta

Pasea por los jardínes de los Capuleto, donde Romeo pasó las noches declarando su amor a Julieta. Asómate al balcón más famoso del mundo y ponte en la piel de los amantes más desdichados de la historia de la literatura universal.

Esta recreación de la casa de Julieta es el principal reclamo de la ciudad. Reconvertida en museo en 1939, recibe la visita de miles de parejas enamoradas todos los años. Se ha onvertido ya en tradición la foto tocando el pecho de Julieta, que se supone que colma de suerte y amor los días y cura corazones rotos.



de **8:30 a 19:30** de lunes a domingo.



la entrada a los jardines es gratuita. El precio del museo es de **6€ para adultos** y **3€ para estudiantes y menores de 18**.





Casa de Romeo

No muy lejos de la villa de los Capuleto, se encuentra la casa del enemigo: los Montesco. Está en el centro de la ciudad y es una estructura que data del siglo XIII. No es un palacio, es un castillo que se remonta a los tiempos en los que Italia estaba dividida en feudos que enfrentaban a familias vecinas enteras entre ellas. Por ese motivo es una fortificación, para defenderse de los ataques mortales de los Capuleto, enemigos eternos desde tiempos inmemorables.

Romeo y Julieta se han convertido en el estereotipo del amor imposible, en la imagen de los corazones rotos, que tienen la necesidad de amar aunque paguen el alto precio de perder a su familia



es un **edificio privado**, por lo que solo puede verse desde el exterior.



al ser una finca de propiedad privada, **no puede visitarse su interior**.



Muro de los enamorados

Las paredes del pasíllo que conduce a la casa de Julíeta están cubíertas de trozos de papel con declaraciones de amor y desamor, juramentos para la eternidad o búsquedas desesperadas. Todas ellas crean un mural que añade aún más romanticismo al lugar. Detente unos instantes a leer alguno de los mensajes y animate a escribir el tuyo.



de **8:30 a 19:30** de lunes a domingo.



entrada **gratuita**.



Piazza Bra

La plaza más larga de Verona, quizás la más larga del país. Además de acoger numerosos cafés y restaurantes, cuenta con la Arena, un anfiteatro romano que recibe millones de turistas cada año.

En el centro de la plaza se encuentra un busto conmemorativo de William Shakespeare, el dramaturgo inglés que convirtió Verano en la ciudad de Romeo y Julieta, capital mundial del amor. Acompaña la estatua una placa con citas de la historia de amor más famosa jamás contada.



es una plaza pública, por lo que se puede visitar durante **todo el día**.



entrada **gratuita**.



Recorrido por las calles de Verona

El centro de Verona alberga los ríncones en los que se inspiró Shakespeare para ambientar su historia. El autor no concreta, no específica nombres, solo cita calles y plazas. Piérdete por los callejones enredados de la antigua Verona, por los lugares en los que Romeo confesaba ser preso del amor de Julieta y donde los Capuleto y los Montesco batallaban día tras día.



Vuelve a la Italia medieval donde los duelos y las contiendas eran frecuentes. Imagina el destierro de Romeo, condenado por el Principe después de matar a Teobaldo vengando la muerte de su fiel amigo y pariente, el valiente Mercucio y el dolor de Julieta al conocer el castigo impuesto a su amado



aprovecha **cualquier momento del día** para descubrir las calles de la ciudad.



¡pasea y disfruta!

Día 2: La Venecia de Otelo

El celoso no lo es por un motivo: lo es porque lo es. Son los celos un monstruo engendrado y nacido de sí mísmo. Ser de tal o cual manera depende de nosotros. Nuestro cuerpo es un jardín y nuestra voluntad la jardínera.



Calles de Venecia

Las calles de Venecía albergan las conspíraciones y rumores en torno a los personajes de la obra. Los engaños de Yago a Otelo, los delírios amorosos por Desdémona, la tragedía como único final posible. Shakespeare no concreta en los apuntes en qué vías transcurre el enredo. Venecía, una calle. El mismo lugar, otra calle. Qué mejor excusa para perderse entre callejones y callejuelas e imaginar dónde fue protagonista el pañuelo de la por todos amada. Fijate en las ventanas y pisos altos. Es la única pista que nos da el dramaturgo inglés.



Siempre es bueno salir a dar un paseo para conocer la auténtica esencia de los ciudadanos venecianos.



¡Bon divertimento!



Cámara del Consejo

El mísmo lugar. Cámara del Consejo. El duque, los oficiales y los senadores se movian en otros ambientes. Determinados asuntos se convienen en palacio. El amor de Desdémona, como sí de los negocios de la ciudad se tratara, se discutía en el Palazzo Duccale, conectado por el famoso Puente de los Suspíros y situado junto a la Plaza de San Marcos.

La vísita al edificio permite adentrarse en la Cámara del Consejo, donde Brabancio luchaba contra los deseos de su hija en pro de su honor. Siéntete como un senador entre bóvedas e imponentes frescos de arquitectura gótica veneciana. Piensa en literatura cuando tu alrededor piense en selfies. A pies del León Alado aguarda una plaza donde cada arco tiene su qué. Y si nos permites un consejo, busca un balcón del palacio ducal en el ocaso del día. Desconecta de tu alrededor. Cógele la mano. Contempla el mar en calma, el baile de las góndolas en espera. Mira al horizonte y busca el naranja que se crea entre cúpulas. Eso es Venecía.



De **8:30 a 17:30** de lunes a sábado.



Entrada normal **20€**. Si eres estudiante, jubilado o menor de edad pagarás **13€**.



Puerto de Venecia

Los desígníos de la pasión llegan hasta las orillas de Chípre, donde un castíllo acoge las intrigas y los celos de los personajes. Parten en barco desde Venecía, así que acércate el puerto para imaginar el viaje. Grandes veleros, comerciantes al trajín, la ebullición de una ciudad ligada a la costa. Será una magnifica forma de surcar los canales y el laberinto del mar a bordo de una lancha, un vaporetto o un taxí acuático.



¡Siempre encontrarás algún barco!



El precio varia según el tipo de transporte...



Dia 3: El mercader de Venecia

La cabeza podrá díctar leyes contra la pasión, pero el ardor puede más que la frialdad de una sentencia. El amor, como cíego que es, impide a los amantes ver las divertidas tonterías que cometen.



Barrio Judio

Gran parte de la obra de Shakespeare transcurre en el barrío judío venecíano. En esas calles Bassanío y Antonío negocían con Shylock, un usurero judío que les presta 3.000 ducados para enamorar a la ríca heredera Porcía.

La condición: si la suma no es devuelta en la fecha fijada, Antonío tendrá que dar una libra de su propía carne de la parte del cuerpo de Shylock dispusiera.

Piérdete por los callejones y canales de la zona e imagina los lugares e n los que transcurren los turbios negocios que dan comienzo a la famosa comedía del dramaturgo inglés.



Cualquier momento es bueno para adentrarse en sus calles...



No te preocupes por el dinero, ¡pasear es gratis!



Palacio Ducal

Vuelve al Palacío Ducal pero esta vez para recrear el juício al que someten a Antonio después de que sus barcos se hundieran y no pudiera pagarle lo debido a Shylock. Tal situación acaba desembocando en un proceso presidido por el dux, al que asiste Porcía disfrazada de abogado. El dux da la razón a Shylock que puede cobrarse la líbra de carne pero con la condición de que no puede derramar ninguna gota de sangre. El judio desiste en su empeño y reclama el doble de lo prestado. El dirigente veneciano, considerando que imcumple el contrato, le desposee de todas sus riquezas y le entrega la mitad a Antonio.

Adéntrate en las cámaras del Palacío en las cuales la inteligente Porcía cambia la ley con su labía, poblada de expresiones shakesperíanas, para hacer cambiar la decisión del duque y salvar a Antonio de la muerte.



De **8:30 a 17:30** de lunes a sábado.



Entrada normal **20€**. Si eres estudiante, jubilado o menor de edad pagarás **13€**.



Mercado de Rialto

Cruzarás el Gran Canal por el Puente de Ríalto. De baja altura, selecciona las barcas que deja que lo atraviesen. En el barrío circundante de San Polo se establece el Mercado de Ríalto, de frutas, verduras, pescado y todo lo que puede ofrecer Venecía. Tendrás que madrugar para visitarlo, ya que los puestos tienen vida de 9 a 12 de la mañana.



Cualquier momento es bueno para adentrarse en sus calles...



No te preocupes por el dinero, ¡pasear es gratis!



Glosario

Hola y adiós: Cíao!

Hasta luego: Arrivederci

Gracias: Grazie

¿Cómo estás?: Come staí?

Todo bien: Tutto bene/Tutto a posto

¿Cuánto cuesta?: Quanto costa?

Es demasíado caro: È troppo caro

Es un placer: Piacere

Con mucho gusto: Volentieri

Hoteles

Venecia

Económico: Locanda SS. Giovanni e Paolo, desde 85€/noche, en el centro hitórico

De lujo: The Westin Europa & Regina, 540€/noche, a 5 minutos de la plaza San Marcos, vistas al mar.

Verona

Económico: B&B Hotel Verona, desde 45€/noche, alejado del centro pero bien conectado

De lujo: Palazzo Victoria, 318€/noche, a escasos metros del coliseo

